

El turismo se ralentiza con una caída en las pernoctaciones y leve subida de viajeros

El primer semestre del año registra 30.000 estancias menos, pero el sector mantiene el pulso por el aumento de turistas extranjeros

JOSÉ M. MARTÍN

BADAJOZ. El objetivo de las dos noches por viajero que desde hace años persigue el sector turístico extremeño se aleja un poco más en lo que llevamos de año.

Esa meta de que los turistas pernocten al menos dos noches en Extremadura tampoco se ha cumplido en el primer semestre de 2025. Las personas que visitaron la región entre enero y junio pasaron una media de 1,87 noches. Una tasa que se ha reducido desde las 1,92 pernoctaciones del mismo periodo del pasado ejercicio. «Esperemos que no sea una tendencia, pero sí es preocupante», asegura María José García, presidenta del Clúster de Turismo de Extremadura.

Las visitas más cortas que los turistas realizan a la región están detrás de esa negativa evolución. En número de noches, los alojamientos extremeños han perdido más de 30.000 pernoctaciones en relación al año pasado. Aun así, las cerca de 1,8

millones de reservas de los seis primeros meses del año son el segundo mejor dato para la región de toda la serie histórica.

Y es que Extremadura viene de un año 2024 de récord absoluto en número de viajeros recibidos, aunque ese máximo no tuvo reflejo en las pernoctaciones, que ya cayeron ligeramente en relación a 2023, siempre en la comparativa de los primeros semestres.

Los más de 2,12 millones de turistas que llegaron a la región durante el pasado año al completo es una de las causas para que en el presente 2025 se hayan estancado las visitas después de varios años con incrementos muy significativos. A pesar de ello, se sigue creciendo: en los primeros seis meses del año los turistas que recibió la región aumentaron en 7.200.

Un incremento que se debe exclusivamente a los visitantes extranjeros. Mientras que el número de turistas nacionales se redujo en más de 7.200 personas, los internacionales aumentaron en más de 14.400. «Se están haciendo campañas pensando en el exterior y en atraer a turistas de otros países, en ese ámbito se están haciendo bien las cosas», señala García.

Al final, aunque Extremadura está todavía muy lejos de la

masificación turística, la estrategia es avanzar hacia un turismo de mayor poder adquisitivo. «Aquí somos un chollo para los turistas internacionales; ven nuestros precios baratos y gastan más que los nacionales, en término medio, y piden una oferta de mayor calidad», explica la presidenta del Clúster.

Desde la Junta de Extremadura se destacaba precisamente esta semana que la región es el destino español que más crece en número de pernoctaciones

TESTIMONIO

**María José García
Clúster de
Turismo**

**«Somos un
chollo para los
turistas extranjeros;
ven nuestros precios
baratos y gastan más
que los nacionales»**



**Entre enero y junio el
número de turistas
españoles se redujo en más
de 7.200 y los extranjeros
aumentaron en 14.400**

de turistas procedentes de Estados Unidos, con un incremento del 45% entre enero y julio respecto al mismo periodo de 2024. Es cierto que, aunque el crecimiento es muy superior a la media nacional del 2%, el volumen total es reducido: 15.587 pernoctaciones en los primeros siete meses del año. En esa misma línea, al sector no le preocupa un estancamiento en el número de visitantes siempre que el impacto económico de los turistas que llegan a Extremadura sea cada vez mayor. «Al final, el turismo de mayor poder adquisitivo es el que hace crecer las pernoctaciones», añade García.

Y eso, por el momento, no se está consiguiendo. El turismo internacional no llegó a representar el 20% en el primer semestre del presente año, y es la tasa más elevada de la serie. Además, por el momento, los visitantes extranjeros pernoctan menos que los españoles en Extremadura. Entre enero y junio fueron 1,79 noches las que pasaron los turistas internacionales en la región, por debajo de la media. Es decir, el sector es muy dependiente de los viajeros nacionales. En ese objetivo nacional, desde el Clúster de Turismo detectan que no se terminan de poner en práctica las estrategias y estudios que se hacen y que se

falla en la promoción. «No tenemos un foco claro de cómo vender Extremadura; todo conocemos los lemas 'Galicia calidad' o 'Asturias paraíso natural', pero seguimos buscando una marca que posicione a Extremadura», defiende la presidenta de la entidad.

Otra de las debilidades del sector, según García, es la ausencia de trabajo conjunto. Las agencias y los operadores turísticos demandan paquetes cerrados y todavía a las empresas extremeñas les cuesta fijar esa idea. «Sería muy positivo que hoteles, guías, restaurantes y empresas de actividades trabajasen juntas para ofrecer ofertas de viajes completas», indica la directiva del Clúster de Turismo.

Los incendios

Si los datos de los primeros seis meses del año no han sido especialmente buenos, las perspectivas de final de verano tampoco son las mejores. Los incendios forestales, y con especial incidencia el ocurrido en el norte de la región y que afectó a las comarcas del Valle del Jerte y del Ambroz, han sido un lastre para el turismo en la región. «Al final, la gente no controla el territorio escucha norte de Extremadura y se lo piensa; se han anulado reservas en Las Hurdes, que estaba muy lejos del incendio; por supuesto en la zona del Ambroz los establecimientos han estado parados varios días», apunta García.

Los efectos de las llamas también repercutirán negativamente en los próximos años. El patrimonio natural es uno de los atractivos de la región y se ha visto dañado.

Más allá de la incidencia puntual de los incendios, el turismo no estaba teniendo sus mejores meses. En verano se ha notado un descenso en el turismo urbano. «Los hoteleros de la ciudad de Cáceres dicen que ha sido el peor mes de julio de los últimos años», asegura García, que detecta que este año se ha notado un menor tránsito de personas que bajan del norte al sur en la época estival y hacen parada en Extremadura.

La ciudad de Badajoz, según la presidenta del Clúster, ha aguantado mejor y gracias a diferentes eventos que hubo en julio presenta unos buenos datos de ocupación. Las perspectivas, sin embargo, son buenas. «Esperamos un buen otoño», afirma García, que cree que hace falta un análisis profundo de la realidad de un sector «muy dinámico y al que hay que adaptarse».



Un turista arrastra su maleta por la calle Parra, en el centro de Cáceres. JORGE REY